

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



**Suscripción.**—En la Península: Un mes, 150 ptas. — Tres meses, 450 id. — En el Extranjero: Tres meses, 10 id. — Número suelto, 0'10 cts. — La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — No se devuelven los originales. — **Redacción y Administración, Mayor, 24.**

**Condiciones.**—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. — La correspondencia al Administrador

Desde Madrid

## La Gran Vía

Como ya saben nuestros lectores la Gran Vía comienza con gran impulso las obras para la Gran Vía.

La primera casa en la cual se ha cebado la piqueta del obrero ha sido la que hasta ahora ocupaba la rectoría de S. José, donde comienza el primer trozo de tan grandiosa construcción.

La primera sección de la Gran Vía que comienza en el lugar indicado termina en la Red de S. Luis. Las obras deberán quedar terminadas según el contrato en un plazo de tres años.

Esta sección tendrá una longitud de 373 metros por una anchura de 25. Su rasante será de 4 p r 100.

Las casas expropiadas para este primer trozo son las de la calle del Marqués de Valdeiglesias, números 2, 3, 5 y 7; S. Jorge (hoy Víctor Hugo), 5, 6 y 8; Reina, 4, 6, 8, 10, 12, 14 duplicado, 16, 20, 22 y 24; San Miguel, 3 y 5 al 27 y 2 al 24; Clavel, 1, 3, 5 y 7, y 2, 4 y 6, Caballero de Gracia, 5 al 39, ninguno de los pares, y Hortaleza, 2, 4, 6, 8 y 12.

Entre los edificios más salientes que desaparecen, figuran la Iglesia de Nuestra Señora de la Presentación y Colegio de niñas de Leganés, fundación de los Bases, y del que era patrono el duque de Sesto; el palacio de la condesa de la Vega del Pozo, el de los condes de Santa Coloma y algún otro; la famosa casa de Astrarena, de más fachada que vivienda; la casa número 8 de la calle de la Reina, donde estuvo la primera tienda relativamente lujosa de Madrid, en tiempos de Laira y Meronero; la primera redacción del «Heraldo», donde hay ahora un Colegio, un Circolo Republicano y el Salón Zorrilla; la casa número 4 de la calle de Fuencarral, donde vivió Cánovas del Castillo; la número 2 donde tiene su domicilio social el Centro Asturiano, y la del típico Parador de Barcelona.

El oratorio del Caballero de Gracia sufre una transformación. Se le conserva, poniéndole la entrada por la Gran Vía y cerrando la puerta actual, que es muy inferior al bello templo, obra del maestro Villanueva.

El Hotel de Roma pierde una parte del edificio, por el lado de la Gran Vía.

Entre las industrias que desaparecen en el primer trozo, según esta lista curiosa de un colega, figuran una tienda de máquinas, dos casas de alquiler de caballos, una de alquiler coches dos pajaterías, una tienda de granos, un guarnicionero, una cabrería, una casa de carros de mudanza, cinco carpinterías, una verdulería, una papelería, una cerería, dos barberías, una casa de saldos, un comercio de compraventa mercantil, un café, el del Clavel; cuatro tiendas de comestibles, una camisería y corbatería, dos comercios de telas, dos de porcelana y loza, una guantería, una tienda de plantas y flores, seis vaquerías, dos fruterías, seis carbonerías, tres cuadras, un almacén de maderas, 15 zapaterías, un salón de peinar señoras, cuatro platerías, dos estancos (Clavel y Hortaleza), dos lencerías, una lotería y un limpiabotas.

La casa Knappe, una pastelería, un molino de Chocolate, una tienda de papeles pintados, una fotografía, un taller de fotograbado, un gravador, un taller de plancha, dos corseterías, un cesterero, nueve ó diez tabernáculos, un pisito «Modas», media docena de modistas, una tienda de sombreros, dos de tintes, un taller de bordados, un comercio de tarjetas postales, dos almacenes de muebles, diez sastres, una litografía, tres carnicerías, una Academia de corte, cuatro panaderías, un Gimnasio (el conocido de la calle de la Reina), dos boticas, un taller de reparación de contadores de agua, una tienda de sedas dos droguerías y perfumerías, un almacén de aguardientes, otro de abanicos y sombrillas, una sombrerera, un taller de cordonero, un cerrajero, un soldador, un tornero, un broncista, un sillero, un hojalatero, un fabricante de muñecas, una yesería, una tienda de mosaicos y el despacho de localidades para el Aeródromo de la Ciudad Lineal.

El segundo trozo de la Gran Vía, desde la Red de S. Luis á la plaza del Callao, apenas tendrá desnivel y formará una calle de 35 metros de ancho con árboles y acera en medio.

El tercer trozo desde la plaza del Callao á la plaza de Leganitos, formará una calle recta de 25 metros de ancho, con dos rasantes que se procurará convertir en una sola de 4 por ciento.

La longitud total de la Gran Vía será de 1.316 metros. La superficie de terreno á que alcanzan las reformas es de 147.510,48 metros cuadrados, de los cuales 101.409,45 corresponden á 358 fincas (315 casas y 43 solares), y los 40.101,03 restantes, á 48 calles. De éstas desaparecen en absoluto 14, y se reforman 34.

Las calles que desparecen por completo son las de los Leones, Desengaño, Travesía del Horno de la Mata, Hita, Mariana, Perro, Peralta, Flor, San Cipriano, Garduña y algunas más, y parte, en pedazos, las calles de la Abada, Meconero, Romanones, Jacometrezo, Tudescos, Clavel, San Jorge y otras.

Las expropiaciones hechas importan las sumas de 47.896.083,30 pesetas por las 315 casas, y pesetas un millón 627.573,47 por los 42 solares totales y uno parcial. En junto, cuarenta y 2.156.466, 12 pesetas.

Lo más vistoso de la Gran Vía será, sin duda, el bulevar central, que ofrecerá una grandiosa perspectiva, sólo comparable á la que presentan otros análogos de París, Londres y Nueva York.

Se establecerán varias líneas de tranvías, pero no como las actuales. Quedará suprimido el cable aéreo, siempre peligroso, verificándose la tracción eléctrica por medio de acumuladores.

Aunque es prematuro todavía fijar los términos en que han de hacerse las nuevas construcciones, puede anticiparse que las casas se edificarán por el estilo de las que se han levantado en el ensanche de Barcelona, que son muy hermosas y muy prácticas.

Tendrán cinco y seis pisos en el primero y tercer trozo, y hasta siete en el bulevar. En esta parte se construirán los grandes hoteles, y quizá algún teatro.

El alumbrado será eléctrico y de gas con mecheros incandescentes, colocándose 86 faroles de gas y 43 de luz eléctrica, de los cuales se serán para un solo foco, con destino al paseo central, y 23 con doble foco, para los trozos restantes.

Con arreglo al proyecto de los arquitectos municipales, el pavimento

del bulevar será de asfalto, y los de los trozos de adoquín basáltico. Las aceras de toda la vía serán de adoquín de cemento. En el paseo central se plantarán 158 árboles.

Aunque la duración total de las obras se calcula en ocho años, este plazo puede aumentar ó disminuir por circunstancias imprevistas.

El presupuesto total de contrata es de 50 millones de pesetas los gastos, y de 37 millones los ingresos.

## CANTARES

No desprecies el árbol por verte viejo, que la leña más seca da mayor fuego.

En el campo de la vida toca á los buenos sembrar, á los tontos recoger y á los pobres acarrear.

Desde que el amor primero entré en mi corazón, puse en él este letrero: «Cerrado por defunción.»

Manuel del Palacio

## Sufragios

Ayer, dedicada por su familia, en el templo de la Caridad; hoy, ofrecida por la Ilustre Cofradía de Jesús Nazareno, en la hermosa capilla que este posee en la Iglesia de Santo Domingo, se han celebrado Horas Santas por el alma de la malograda D.<sup>a</sup> Asunción Estrán, de Manzanares.

A ambos sufragios ha asistido gran número de fieles, demostrando todos ellos con su presencia el sentimiento que les ha producido la pérdida de tan virtuosa señora y el afecto que su familia les inspira.

Reiteramos á ésta, con tal motivo, nuestro sentido pésame.

Trenes de La Unión

## La corrida de la Prensa

Para la corrida del 5 de Mayo que organiza la Asociación de la Prensa, la compañía del tranvía de la ciudad vecina establecerá un servicio especial de trenes con objeto de complacer los deseos de los numerosos aficionados que de allí piensan conu-

rrir al acontecimiento taurino que se prepara en nuestra plaza.

Cuantos trenes demande la afluencia de viajeros saldrán de La Unión, y de Cartagena regresará á las ocho de la noche un tren especial, al que seguirán otros, si son necesarios.

Es muy de agradecer lo que la Compañía realizará en beneficio del público, y no seremos nosotros quienes regateen el merecido aplauso á que se ha hecho acreedora. Se lo damos de muy buen grado.

NOTAS ALEGRES

## Actualidades

Por fin parece que el mes de Abril, ha entrado en «caja.»

Es decir, que hoy ha comenzado á mostrarse tal y como debe ser.

El séptimo día de su reinado ha sido propio de la estación en que nos encontramos.

Amaneció con un hermoso cielo sin ceja alguno, con una temperatura apacible y el sol que durante el día, ha tenido á bien alumbrarnos, lo ha sido como en los mejores días de la Primavera.

Y esta benignidad del día nos ha hecho comprender que Abril, después de las barrabasadas de sus primeros días, se ha formalizado y ha entrado en «caja.»

Cartagena está hoy de enhorabuena.

El ministro de Marina, ha venido con objeto de enterarse personalmente del estado en que se encuentran las obras de los buques menores que se están construyendo en este Arsenal.

Y claro es, la visita del Sr. Arias de Miranda, será beneficiosa para los obreros de la maestranza de este Arsenal.

Los componentes de la comisión organizadora de la corrida de toros que la Asociación de la Prensa de esta ciudad, trata de celebrar el día 5 del próximo mes de Mayo, están más satisfechos que algunos candidatos que esperan que los encasillen para las próximas elecciones de diputados á Cortes.

Y la satisfacción que experimen-

tan está debidamente justificada, pues el aplauso general ha sancionado la hermosa combinación que han hecho con espadas y ganado.

Al entusiasmo que reina por dicha corrida, es señal evidente del triunfo que ha de obtener en la tarde señalada para el dicho espectáculo, la Asociación de la Prensa cartagenera.

Como dice un antiguo adagio, que nunca es tarde si la dicha es buena, entre algunos labradores que veían completamente perdidas sus cosechas, ha renacido la alegría, pues las últimas lluvias, parece que asegurarán que los campesinos podrán recoger sino abundantes cosechas, al menos la simiente que arrojaron á la tierra.

OTEMA.

## El ministro de Marina

Como teníamos anunciado, en el tren correo de hoy, ha llegado á esta ciudad el ministro de Marina señor Arias de Miranda, que viene á visitar las obras de embarcaciones menores que se están construyendo en los astilleros de este Apostadero.

Momentos antes de la llegada del tren, era punto menos que imposible poder dar un paso por los andenes de la estación, por el gran número de personas que allí se habían dado cita para saludar al ilustre viajero.

Entre los que allí vimos recordamos al Excmo. Sr. Comandante general de este Apostadero, Sr. Eulate, al Excmo. Sr. Gobernador militar de esta plaza Sr. Ordóñez al general de Brigada Sr. Pérez Ballesteros, al Comandante general del Arsenal Sr. Buñón, á los intendentes de la Armada Sres. Carlos Roca y Tapia, una comisión del Ayuntamiento compuesta del alcalde interino Sr. Más, el teniente alcalde Sr. Anaya, el secretario de la corporación Sr. Carreño, el Juez de Instrucción Sr. Bobi, el Excmo. señor D. Justo Aznar, el Sr. Vicario castrense, Sr. Villanueva, el Jefe de Estado Mayor de este Apostadero, el capitán de fragata Sr. Saralegui, los ingenieros de la Armada señores Mazón y Rubio, el Excmo. Sr. D. Luis Angosto y D. José Moncada en representación de la Liga Marítima, el

El secreto de la sortija 21

que toque nada, hacedme el favor de decir, señorita, si todo se halla como de costumbre.

Clara se enjugó los ojos y acudió á examinar el interior del armario.

De pronto su fisonomía manifestó una gran sorpresa. Angustiosa é inquieta removió rápidamente en todos los estantes y lanzó un grito al terminar su inútil pesquisa.

IV

—¿Qué ocurre?—preguntó el comisario.  
—¿Qué tienes, hermana mía?—dijo René.  
—¡No está el cofrecillo!  
—¿Qué cofrecillo?  
—El que contenía los documentos de mi madre y algunos objetos á los que tenía mucho cariño.

24 El Eco de Cartagena

peles y el sitio en qué se hallaba el cofrecillo. En una palabra, se trata de una persona que no es extraña á vuestra vida y costumbres. No vaciló ni tocó nada más... Todo eso es muy importante.

—No lo comprendo, mi madre no recibía ninguna visita, ni habló nunca de ese cofrecillo más que á mi hermana y á mí, y no lo enseñó á ningún extraño.

—Y además—añadió Clara,—no contenía más que papeles... cartas...

—¿Nada más?—preguntó el comisario.—Habísteis de diversos objetos.

—¡Oh! Eran muy pocos. Mechones de cabellos de cuando éramos niños... de nuestro padre... algunas flores secas... un ramillete de desposada...

—¿Algo que tuviese valor? ¿Una alhaja?  
—Sí... una sortija...

—¿De oro?  
—Sí, de oro con un secreto...

—Veamos, hacedme el favor de describirla.  
—Era un anillo de oro, con tres diamante rodados de esmeraldas pequeñas.

—¿Y se abría?  
—Sí, señor.

—¿Y tenía alguna señal?

El secreto de la sortija 19

—He dicho lo que sé—contestó René secamente.

El comisario frunció el entrecejo.

—¡Vamos á ver! ¿Tenéis la seguridad de que realmente estaba casada vuestra madre?

Los huérfanos se estremecieron y René irguiéndose con fiereza, exclamó:

—¡No tenéis derecho á insultar á mi madre, caballero!

—¡Bien! ¡bien!—respondió el comisario dulcificando la voz.—Una joven pobre... una seducción que se ocultó... Eso se vé con más frecuencia de la que creéis. ¿Tenéis algunos documentos que acrediten vuestra identidad?

—Todos esos papeles se encuentran en una caja de ébano en la habitación de mi madre.

—¡Perfectamente! Vamos á verlo.

René se encaminó allí apresuradamente como si deseara poner término á las insidiosas preguntas del comisario. Abrió la habitación en que había muerto su madre.

René palideció al ver el lecho mortuario.

Clara se había detenido.

—Pasad, señorita, es necesaria vuestra presencia—dijo el comisario.

El cuarto de la viuda era tan pobre como los otros, á la izquierda estaba la cama y á la derecha un armario, el único que había en la casa. Entre